

25.000 PyMEs fundidas, digamos basta

San Martín, 20 de mayo de 2026

Las Pequeñas y Medianas Empresas argentinas advertimos una vez más que la destrucción de 25 mil empresas, en su casi totalidad PYMEs, desde la asunción del presidente Javier Milei no es una catástrofe natural: es el resultado de decisiones de política económica concretas que afectan al entramado productivo de nuestro país y que así lo dirigen en el rumbo equivocado.

Algunas de ellas:

- Permitir que se inunde el país con importaciones de bienes de consumo: hoy son un 35 por ciento más que desde el inicio de esta gestión.
- Subir las tarifas de servicios públicos muy por encima de la inflación: Electricidad, gas y otros combustibles, subieron en todo el país 750% en promedio.
- Ponerle un "techo" a los salarios y jubilaciones. La jubilación mínima (con bono) pierde 13,5% desde noviembre 2023 a febrero 2026. Los salarios privados registrados perdieron 5,5% desde el cambio de gobierno a febrero de 2026.
- Producir uno de los recortes en la inversión pública en infraestructura más grandes y sostenidos del mundo, con el consiguiente impacto en actividad, ingresos y competitividad. En tres años, el gasto de capital en obras públicas del Estado Nacional cayó 86%.
- Determinar aumentos de las tasas de interés fuertes y abruptos como los registrados el año pasado, bloqueando de hecho el crédito a los consumidores y las empresas. A fin de 2025 los préstamos tuvieron costos reales reales en máximos históricos.
- Generar una volatilidad incierta del tipo de cambio y una sobrevaluación de nuestra moneda aumentando los costos en dólares de emprender. Desde septiembre de 2025, nuestra moneda se aprecia un 15%.
- Reducir impuestos sólo a grandes empresarios y sectores de altos niveles de renta. El ejemplo paradigmático es el Régimen de Incentivo para las Grandes Inversiones (RIGI), que exime de cargas fiscales a grandes proyectos preexistentes, o la mayor quita de contribuciones patronales a grandes empresas contenida en la Ley de Reforma Laboral.
- Desregular el mercado de combustibles en medio de un aumento inédito del precio internacional del barril de petróleo. La Argentina, productora de petróleo y lejos de la guerra de Medio Oriente, es uno de los países con mayores aumentos de las naftas: 24% en lo que va del año.
- Desregular el mercado inmobiliario de manera que las condiciones y el costo de alquilar se vuelven imprevisibles: el aumento promedio de alquileres en todo el país con Milei estuvo en el orden de 675%.

- Producir un brutal recorte en los presupuestos universitarios, instituciones centrales para el sistema de innovación de la Argentina, del que se nutre el sector privado. La inversión en 2025 para las casas de altos estudios fue similar a la del año 2007, cuando existían unas 13 instituciones universitarias públicas menos y casi 800 mil estudiantes menos en el sistema.
- Reducir en un 40 por ciento el presupuesto del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), recortando más de 900 servicios relevantes para la calidad y la competitividad que el organismo presta al sector privado.
- Implementar una reforma laboral diseñada para las grandes empresas, diseñada para resolver algunos de sus problemas y no pensando en la salud de las PyMEs ni de los trabajadores que son centrales para el dinamismo del mercado interno.

Estas políticas tienen impactos concretos en empresas que quiebran, puestos de trabajo registrados que se destruyen y desocupación creciente. Es la puesta en marcha de un modelo económico que genera pocos ganadores y muchos perdedores. Y que no prioriza la creación de puestos de trabajo bien pagos en la Argentina.

La mayoría de las pequeñas y medianas empresas nos dedicamos a abastecer el mercado interno. Sin niveles mínimos de consumo interno condenan a gran parte de los emprendedores a cerrar. Ni siquiera aquellos sectores que están dejando de lado la producción y dedicándose a la importación y el comercio están encontrando mercado para vender sus productos.

Las pequeñas y medianas empresas de la Argentina necesitamos, como las de todos los países del mundo, políticas específicas. Hoy está vacante el cargo de secretario de Industria, Comercio y de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Economía. No se priorizan estas políticas ni se convoca a escuchar a quienes todos los días levantamos las persianas de nuestras compañías para emprender.

Necesitamos:

- Líneas de financiamiento específicas, ya que hoy sólo una de cada tres PyMEs accede al crédito.
- Programas de regularización impositiva destinados puntualmente a las PyMEs.
- Revisar el esquema de precios relativos, con costos fijos que siguen aumentando sin parar en dólares.
- Una política comercial inteligente, que facilite la importación de bienes de capital e insumos y no destruya la producción y el trabajo nacionales.
- Cambiar la política de ingresos: sin dinero en los bolsillos de los trabajadores y los jubilados no hay mercado para las empresas que invierten todos los días en la Argentina.